

Manuel Castro Romero es el director de la Escuela Universitaria Politécnica de Serantes

“Nos sentimos discriminados con respecto a los centros de Esteiro”

María Ares / Ferrol

La Escuela Universitaria Politécnica, que dirige Manuel Castro Romero, ha terminado el informe de evaluación institucional en el que sus titulaciones de Ingeniería Técnica Naval —en Estructuras Marinas y Propulsión y Servicios del Buque— y de Ingeniería Técnica Industrial —en Electricidad y Electrónica Industrial— han salido bien paradas con un alto grado de inserción laboral.

—El informe revela sin embargo la excesiva duración de la carrera.

—Ése es un problema muy viejo. La primera promoción de esta escuela, en Navales, acabó en el 69 y de cuatrocientos alumnos salieron 20. Eso supone el 5%. A pesar de lo que se diga, se ha mejorado, ahora está acabando en torno al 30%. Estas carreras tienen fama de duras y psicológicamente el alumno da por hecho que es difícil. Incluso se da el caso de que acaban la carrera y les queda una asignatura, de la que solicitan que les examine el nuevo Tribunal de Compensación, cuando no se matricularon nunca en ella.

—¿Han comenzado con el plan de mejoras?

—Hemos creado las comisiones de coordinación académica, encargadas de examinar los informes finales y revisar las carencias.

—¿Se sienten discriminados con respecto a los centros de Esteiro?

—Sí, sobre todo en aspectos como Internet, que es muy lento. En Esteiro están ca-

bleados y aquí tenemos una parábola. Todos los servicios están allí. Los laboratorios se podrían compartir pero tendríamos que trasladar a los alumnos en autobús. Apoyo al estudiante, SAPE, etc., todo es para Esteiro. Nos tenemos que manejar con lo que hay aquí.

—¿Les gustaría trasladarse a un edificio más céntrico?

—Claro que nos gustaría irnos.

—¿El Sánchez Aguilera sería una opción?

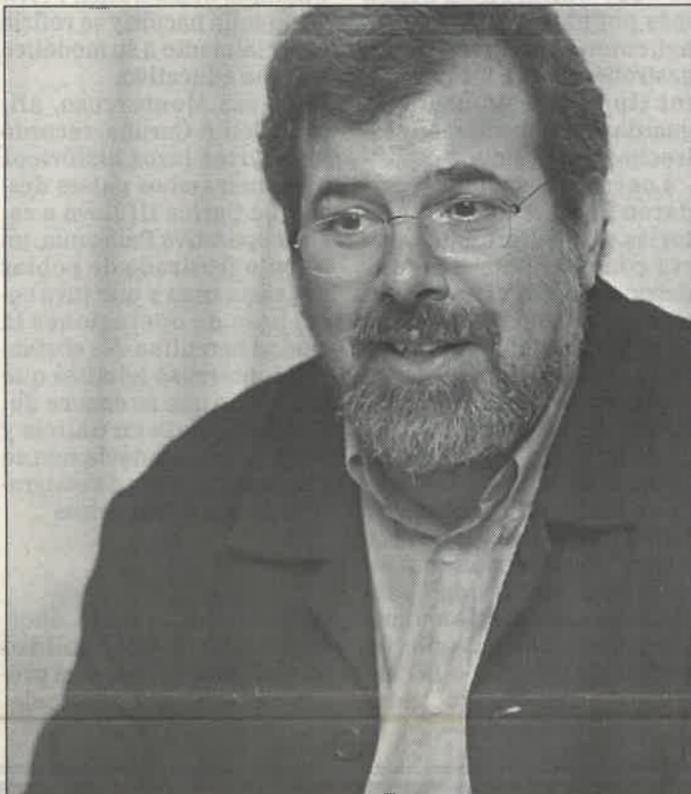
—Sería una solución si se dotase el centro, si sólo se hacen aulas nos vamos a quedar igual. En el fondo ése va a ser el problema de que nos trasladan o no, porque hacer aulas es barato, lo caro son los laboratorios. En Serantes no se puede crecer, pero el Sánchez Aguilera no lo veo claro y no creo que haya interés en cederlo a la Universidad por parte del Concello. En cambio si nos ofrecieran Batallones sí se podría hacer un gran campus.

—¿Cómo afrontarán las ingenierías técnicas la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior?

—Está complicado porque los ciclos largos no están muy por la labor, sobre todo en Ingeniería Industrial, en Naval sí es probable que haya una solución conjunta porque si no, nos vamos a quedar sin alumnos.

—¿Cómo está siendo la matrícula este curso?

—Se nota la disminución de alumnos en Navales por la crisis del sector. El año pasado tuvimos 120 matriculados en primero y este curso la mi-



Castro no cree que el traslado al Sánchez Aguilera sea buena idea / C. Carballeira

—Es un error porque el problema de los astilleros no está en la ingeniería sino en la mano de obra. Izar compete con factorías holandesas con la diferencia de que aquí hay 3.000 trabajadores en plantilla y allí 800, porque sólo hay ingenieros y el resto lo subcontratan. La SEPI pretende llegar al modelo europeo, con lo cual el futuro del ingeniero no está en peligro, pero tampoco el del trabajador, sólo que tendrá que pertenecer a la plantilla de las empresas auxiliares.

—Se apunta también que estos profesionales pueden ejercer en otros ámbitos.

—En Navales hay muchos campos que no se conocen tanto, como el mantenimiento de equipos en general. Tenemos constancia de ingenieros técnicos navales trabajando en Endesa, Fenosa, e incluso Citroën. Navales e Industriales tienen la misma base formativa. A la hora de trabajar lo que hay es un problema de competencias profesionales. El colegio naval se ha dormido en este tema.

Carencias dotacionales

—Sobre los cuatro titulaciones planean aspectos comunes que se deben mejorar, como la masificación del centro y las carencias infraestructurales.

—Eso es real, lamentablemente. Este centro se hizo para Navales en el 72 y se completó bastante bien, salvo que las dotaciones fueron muy clásicas, muy bien los laboratorios de Física y Química y nada los más específicos de la titulación, como Electricidad del buque. Cuando se planteó hacer la Politécnica en el 89 se empezó con 1º de Industriales y, al principio, los laboratorios valían porque las materias prácticamente eran comunes. Al año siguiente se pidieron a Santiago (universidad a la que estaba adscrita, antes de la segregación), que obvió el problema y al integrarnos en la de A Coruña, ésta nos consideró abastecidos. La escuela con sus propios recursos se ha ido dotando. Pero a eso se añadió el problema de espacio. Este centro estaba bien diseñado para 800 alumnos, y llegamos a tener 2.000. Se han hecho mejoras pero sigue siendo insuficiente. Lo más preocupante son los laboratorios, éstos están sin dotar, aunque hay voluntad del profesorado. En los presupuestos hemos solicitado estos laboratorios, apoyándonos en la carencia que se recoge en los informes del proceso de evaluación institucional.

Opinión

A loita polo colexio de Covas

Quixeramos analizar neste manifesto o desenlace dunha loita que se prolongou durante todo o verán, enfocada ó futuro da escola Tomás Serantes, de Covas, sen entrar a valorar en profundidade os datos aportados durante todo este tempo pola ANPA da escola.

Temos que facer extensivas as nosas críticas en tódolos ámbitos da administración, dende a local que tratou o tema cun desprecio e unha falta de interese total hacia os problemas educativos desta comunidade, ata a Autonómica, cunha falsedade nos criterios do peche para a unidade de Primaria

que ningún pedagogo consultado entendía, posto que o peche respondía só a criterios meramente económicos e non pedagóxicos.

Tampouco podemos esquecer ós pais, que en definitiva son os que teñen a última decisión sobre a onde queren enviar ós seus fillos a escola e púdoos a desesperación de ver que comezaba a escola e os nenos estaban ás portas dun centro no que tiñan a matrícula aberta e non había mestre para eles, aínda que en reunións da ANPA acordaran mantelos inactivos ata lograr unha solución ó problema; pero con esta des-

peración xogou tamén a Xunta de Galiza representada polo Director Xeral de Centros, xa que contestou á última proposta, creación dun colexio rural agrupado, o día no que se iniciou o curso e sen marxe de manobra para facer nada máis.

En resumo, despois do traballo realizado pola ANPA co apoio incondicional de tódalas asociacións da parroquia, queremos facer unha crítica ó ninguneo ó que nos vimos sometidos polo actual equipo de goberno do Concello de Ferrol, tanto a nivel da Concellería de Educación como do acordo ple-

nario do día 29 de xullo posto que pasaron do problema dicindo que non era competencia súa, e queremos lembrarles que a competencia daqueles que eliximos para representarnos é a de defender os intereses da súa comunidade ante organismos superiores; agora ben, este é un problema da zona rural na que vivimos posto que temos un equipo de goberno completamente urbano e cando veñen a Covas, veñen ou a pedi-lo voto ou a darnos un mitin raizando o insulto nun acto oficial celebrado na parroquia.

Antes de finalizar este mani-

festos, non podemos nin queremos deixar no tinteiro a política educativa da Xunta de Galiza, máis concretamente na zona rural, que, aínda que predica en connivencia coa UE a agrupación e desenvolvemento das zonas rurais en Galiza, véxanse proxectos europeos, na realidade estanas desmantelando posto que a educación e a agrupación de familias no seu propio entorno favorece o desenvolvemento e a convivencia.

AAVV, Cooperativa, Columba, A Chousa, Comuneiros de Covas e ANPA